

Cocina & Memoria: los niños revelan una memoria viva

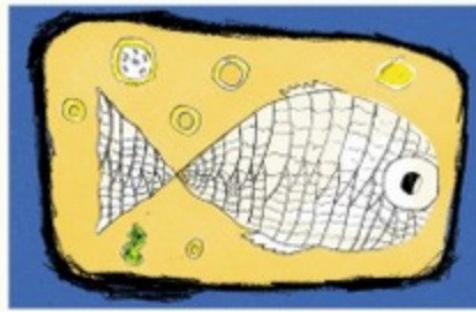
Recién iniciadas las clases, hemos ido a las escuelas rurales de Lacuy, Colonia Degañí y

Allí Mapu de Chepu para finalizar el proyecto Cocina & Memoria que se realizó el año recién pasado. La idea era celebrar el encuentro con niños, niñas, apoderados y comunidad educativa en general y entregar el resultado físico de la experiencia: un set de postales que llevan en el anverso un dibujo de cada niño y en el reverso, un escrito.

El proyecto de fundación El Toldo, financiado por el Fondo Nacional de Fomento del libro y la Lectura de 2024, busca el rescate de la memoria comunitaria que habita en la cocina tradicional del archipiélago de Chiloé. Conscientes de que la tradición culinaria de Chiloé se ha mantenido como parte de su historia viva, prevaleciendo con mayor fuerza en las zonas rurales del archipiélago, esta iniciativa pretende contribuir a mantener un legado de saberes, tradiciones y conocimiento ancestral.

Cada encuentro en la escuela se planeó como una búsqueda en torno a la percepción sensorial del mundo, de modo que se active la memoria con palabras / sonidos / olores / gusto y se recuperen pequeñas historias del entorno familiar. Las jornadas fueron guiadas por la poeta Rosabetty Muñoz, Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, quien proporcionó herramientas para desarrollar la creatividad de los niños y niñas, a través de escritos relacionados a los recuerdos entorno a la comida, para dialogar con la imagen en una experiencia de creación artística guiada por la artista visual Carla Soto.

Consideradas como una retribución de los enriquecedores encuentros con niños y apoderados, los actos realizados la segunda semana de marzo fueron un renovado y emotivo repaso por la lectura de los relatos de los niños y niñas. Cada escuela preparó un acto distinto para recibir el cierre del proyecto: fue hermoso llegar y percibir la valoración que se da a la imaginación / creatividad de los estudiantes. Desde la decoración del espacio de encuentro, hasta el diseño del acto y la asistencia de



EL VACÍO

COCINA & MEMORIA
 La olla es un artefacto que sirve para la cocina, es redonda con un orificio bastante grande en el medio. Me recuerda cuando mi abuela hacia cazuela. Cuando veo una olla en la estufa me intriga por saber qué habrá de comer. Se parece a un vacío oscuro como un acantilado que no se ve el fondo.

Mi casa es alegre porque está mi papá que es muy chistoso y yo juego a la pelota con mi perro, le tiro la pelota y sale corriendo a buscarla. Con mi papá juego también, por eso creo que mi casa es alegre, hay demasiada felicidad. Me encanta vivir ahí porque es mi lugar favorito y de confianza. También pienso que es alegre porque mi abuela juega conmigo, a veces nos reímos o comemos fruta picada. A veces mi perro se cansa de jugar y se acuesta en el sillón boca arriba y me da risa porque saca su lengua y cuando se despierta quiere volver a jugar.

Benjamín Alejandro Rosas Paredes



toda la escuela, se percibe el afecto, la preocupación por los detalles, la fuerza de la vocación pedagógica de los adultos de la comunidad. Se

forma con el ejemplo, ya sabemos, entonces, ver a padres, abuelos, tíos, profesores, parroquianos sentados escuchando las historias de los niños

ha sido especialmente modelador de almas.

Leer el conjunto de los relatos da una visión general de cuestiones fundamentales para la pervivencia de una cultura. Lo primero es que la mayoría se declaran felices de su vida en el campo; citan a los abuelos y vecinos en las actividades de reunión comunitaria; conocen su entorno y lo valoran positivamente; relatan anécdotas donde el humor está presente; respetan las palabras de sus mayores.

Leer el conjunto de los relatos y mirar los dibujos de estas postales nos devuelven la esperanza y la convicción del tremendo valor de la educación rural, un mundo donde todavía son importantes el silencio, el escuchar, el valorar la propia vida y el entorno.

El Guardián del Mito
Rosabetty Muñoz